

SIXTO SANCHEZ
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES IV ORDINARIO : MARCOS 5: 1-20

“Así se gesta la mayor amenaza, que es “el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual todo aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad. Se desarrolla la psicología de la tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo” – Francisco, “Evangelii Gaudium”, 83

TEXTO

Después llegaron al otro lado del mar, a la región de los gerasenos. Apenas saltó de la barca, vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo que moraba entre los sepulcros. Nadie podía ya tenerle atado, ni siquiera con cadenas, pues muchas veces le habían maniatado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, de suerte que nadie podía dominarlo. Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras. Al ver de lejos a Jesús, corrió, se postró ante él y gritó con fuerte voz: “¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.” (Es que él le había dicho: “Espíritu inmundo, sal de este hombre.”) Jesús le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Le contestó: “Me llamo Legión, porque somos muchos.” Y le suplicaba con insistencia que no lo echara fuera de la región. Había allí una gran piara de puercos que pacían al pie del monte. Ellos le suplicaron: “Envíanos a los puercos para que entremos en ellos.” Jesús se lo permitió. Entonces los espíritus inmundos salieron y entraron en los puercos, y la piara – unos dos mil – se arrojó al mar de lo alto del cantil y se fueron ahogando en el mar. Los porqueros huyeron y lo contaron en el pueblo y por las aldeas. La gente salió entonces a ver qué había ocurrido. Cuando llegaron donde Jesús y vieron al endemoniado, al que había tenido la Legión, sentado, vestido y en su sano juicio, se llenaron de temor. Los que lo habían visto les contaron lo ocurrido al endemoniado y lo de los puercos. Entonces comenzaron a rogarle que se alejara de su término. Cuando subió a la barca, el que había estado endemoniado le pidió quedarse con él. Pero no se lo concedió, sino que le dijo: “Vete a tu casa, con los tuyos, y cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido compasión de ti. Él se fue y empezó a proclamar por la Decápolis todo lo que Jesús había hecho con él, y todos quedaban maravillados.

CONTEXTO

1) Jesús y los suyos llegan a la región de los “gerasenos” – el calificativo se refiere a Gerasa (hoy en día, Jerash) – la localización geográfica de los eventos siguientes difieren substancialmente en Mateo y Marcos – Mateo 8: 28 – habla de los “gadarenos” – con referencia a Gadara - ¿Cuál de las dos es el sitio correcto? – Ambas presentan problemas: Gerasa (Jerash) se halla a 37 millas al sureste del Mar de Galilea – una distancia demasiado larga, aún para cerdos endemoniados - Gadara, 5 millas SE del Mar de Galilea, es más cercana, pero está rodeada de escarpados a pico – lo cual parecería sintonizar mejor con el relato – PERO la realidad es que no tiene importancia, una o la otra – El relato sufrió cambios en la transmisión oral . . . ¡CLAVE! – Lo importante es que ambas ciudades están del otro lado del Jordán – en la Decápolis (las 10 ciudades al Este del Jordán: Damasco, Filadelfia, Rafana, Escitópolis, Gadara, Hippos, Dion, Pella, Gerasa y Canata) – región de los “gentiles”

2) Debe haber causado sobresalto el ver que “vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo que moraba entre los sepulcros” – La palabra “tumba” (“mnemeion”) tiene la misma raíz griega que el verbo “recordar” (“mineskomi” – “recordatorio:” - “mneia”) – Las tumbas eran probablemente espacios labrados en las montañas.

3) Según John Donahue, S.J., en la literatura rabínica, el vivir en cementerios y entre tumbas era señal infalible de locura, junto con el correr por la noche sin rumbo, y el rasgarse las vestiduras (Strack-Billerbeck 1: 491-492).

4) El texto que sigue (“Nadie podía ya tenerle atado, ni siquiera con cadenas, pues muchas veces le habían maniatado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, de suerte que nadie podía dominarlo”) tiene, en el griego original, una triple negativa: “oudeis” – “nadie”; “oude” – “ni siquiera”; - “ouketi” – “nadie” reiterado – El énfasis es una técnica literaria deliberada en Marcos, para acentuar el poder de Jesús sobre las fuerzas del mal – Ya desde el principio (Marcos 1: 7, el anuncio de Juan el Bautista) Marcos ha presentado a Jesús como “el más fuerte” (“ischyroteros”) – Aunque no hay conexión literaria directa entre Marcos y el libro del Apocalipsis, en éste último se habla del ángel del cielo que viene con cadenas y sujeta a Satanás (Apocalipsis 20: 1-3)

5) El endemoniado anda por “sepulcros y por los montes” – Aunque en la Biblia los montes y montañas son, casi siempre, sitios privilegiados de teofanías,

en algunos textos se describen como sitios de refugio y de peligro – Se evoca a Isaías 65: 3-5, donde el autor fustiga al “pueblo rebelde,” que, imitando los ritos de los paganos, hacen sacrificios en los montes (Isaías 765: 7, 11) a sus dioses, que son demonios (Isaías 65: 3), duermen en tumbas (Isaías 65: 4) y comen carne de cerdo.

6) El texto siguiente conjura el Secreto Mesiánico, definitorio de la Cristología de Marcos: “Al ver de lejos a Jesús, corrió, se postró ante él y gritó con fuerte voz: ‘¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.’ (Es que él le había dicho: ‘Espíritu inmundo, sal de este hombre.’) – “Postrarse” (“proskynein” – literalmente, “hacer genuflexión”) era señal de homenaje a un ser divino.

7) ¡CLAVE! – La imprecación “¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo?” se pone en boca del endemoniado de la sinagoga de Cafarnaún (Marcos 1: 24), el primer milagro de Jesús, y en la de los demonios que Jesús expulsa más adelante (Marcos 3: 11) - Ambos textos nos subrayan el hecho de que, en el evangelio de Marcos, son los demonios, y el centurión al pie de la cruz (Marcos 63) 15: 39), es decir, aquellos que no se supone que conozcan la identidad de Jesús como Hijo de Dios, los que lo confiesan abiertamente como tal – Ni sus discípulos, ni los líderes religiosos de Israel, discernen en Jesús su realidad más íntima: Hijo de Dios - ¡el “Secreto Mesiánico”, rasgo seminal de la Cristología de Marcos! - ¡NOTA! – Cf. al final de la Reflexión el Apéndice “SECRETO MESIÁNICO”!

8) El título “Hijo de Dios Altísimo” aparece en el AT proclamado por gentiles (Génesis 14: 18-20; Isaías 14: 14; Daniel 3: 26; 4: 2) – es igualmente atestiguado en escritos judíos (Flavio Josefo, “Antigüedades de los Judíos,” 16: 163) – El endemoniado le suplica a Jesús que no “lo torture” – “Torturar” (“basanizein”) se usa con frecuencia en referencia al juicio escatológico (Mateo 18: 34; Lucas 16: 23, 28; Apocalipsis 18: 7, 10, 15 (la tortura de Babilonia, caída).

9) Jesús le pregunta su nombre - ¡CLAVE! – Conocer el nombre de un demonio significa tener poder sobre el mismo – en el tratado pseudo-epigráfico “El Testamento de Salomón” (escrito probablemente en los comienzos del siglo I de la Era Cristiana, falsamente atribuida al Rey Salomón, pero no reconocida como Escritura inspirada ni por judíos ni por cristianos – aunque con influencias posteriores del evangelio de Marcos) se nos presenta al Rey Salomón construyendo su Templo con la ayuda de demonios a quienes tiene sujetos con un anillo mágico, y por medio de conjuros – Pertinente al texto de hoy, Salomón le pregunta a un

demonio su nombre y el demonio responde: “Si te digo su nombre, no solamente me sujeto a mí mismo en cadenas, sino también la legión de demonios bajo mi autoridad” (“Testimonio de Salomón,” 11: 5)

10) El endemoniado (o el demonio que lo posee) se auto-denomina “Legión” – La palabra “legión” designa primariamente la unidad básica de los ejércitos romanos – Una legión consistía entre 5000 soldados – aquí, la palabra es usada simplemente para designar un número asombrosamente grande de individuos . . . Los demonios instan a Jesús a que los deje ir a una piara cercana de puercos – unos dos mil – Jesús se los concede, y entrando en los puercos, se lanzan sobre el acantilado hacia el mar, donde perecen ahogados . . .

11) ¡CLAVE! – El cerdo (“choiros”) era el símbolo más radical de la impureza legal (un animal radicalmente impuro para un judío – Se prohibía en los alimentos y sacrificios (Levítico 11: 7; Deuteronomio 14: 8) – Se prohibía a los judíos poseerlos (m. B. Qam, 7: 7) y apacentarlos (m. Tohar 7: 6; m. B. Qam. 10: 2; m. Ned. 3: 4 – cf. la Parábola del Hijo Pródigo, Lucas 15: 11-32) – En “El Testamento de Salomón,” el rey envía cerdos a perecer en el agua (“Testamento de Salomón,” 5: 11; 11: 5).

12) Los porqueros huyen para contar lo sucedido a la gente del pueblo – Cuando la gente llega y ve al antiguo endemoniado sano de cuerpo y espíritu, se llenan de temor – La palabra “ephotebesan” puede significar tanto “tener miedo” como “estar totalmente asombrados y sobrecogidos” – Marcos le ha presentado al lector a los discípulos que, al ver el poder de Jesús calmando la tormenta que amenazaba hundir su barca, “temieron con gran temor” (“ephobetesan phobon megan” (Marcos 4: 41) . . .

13) ¡CLAVE! – Llegamos al tema central del evangelio de hoy: Inesperadamente, los pobladores le ruegan a Jesús que se vaya de su territorio - Acostumbrados a vivir entre la suciedad, la lobrete, la depresión de las tumbas, son incapaces de recibir la luz, la sanación, la alegría de vida nueva - Tienen miedo de Jesús, porque Jesús, en su persona, y en su poder sobre las fuerzas del mal, representa lo nuevo, lo inesperado, cambio radical - Tienen miedo del cambio, de la conversión a una vida nueva con Jesús.

14) Pero el hombre sanado y liberado le pide a Jesús que lo deje “quedarse con él” – deseo de discipulado – Jesús originalmente “creó” (“epoiesen”) a los Doce para que “estuvieran con él” (Marcos 3: 14) – Jesús, sin embargo, le dice a este gentil que vaya por toda la Decápolis, territorio pagano, y anuncie la

compasión que Jesús le ha manifestado – en breve, que anuncie que la vida nueva, la alegría de la Buena Noticia, ha llegado – He aquí un gran contraste con las otras instancias del Secreto Mesianico en Marcos - Jesús no quiere ser confundido con un taumaturgo más, con un profeta más, con un Mesías mediatizado más – y, ante la confesión de Pedro, e instancias de milagros, prohíbe a los testigos decir nada a nadie (Marcos 3: 11; 8: 30, etc.) – Pero aquí es distinto – típico contraste de la Cristología de Marcos, acentuando la misión a los gentiles - el endemoniado ahora sanado, un gentil, un pagano, es enviado por Jesús a proclamar el advenimiento de la Buena Nueva en la pagana y gentil Decápolis.

15) Y al final, todos quedaban maravillados (“ethaumazon”) – Este vocablo, y (en, algunos contextos, “phobeo,”) comunica la actitud fundamental del ser humano ante la gloria, el poder y el amor divinos: pasmo y asombro, maravilla – Éste es el fundamento de la Cristología y espiritualidad en Marcos – En total, “thaumazo” se usa 43 veces en el NT – En Marcos, 34 veces:

a) En reacción a la enseñanza de Jesús (Marcos 1: 22, 6: 2; 10: 24, 26; 11: 18; 12: 27)

b) Como conclusión a los relatos de milagros (Marcos 1: 17; 2: 12; 4: 41; 5: 15, 20, 33, 42; 6: 50-51; 7: 37)

c) En narrativas de epifanías divinas (Marcos 4: 41; 6: 50-51; 9: 6; 16: 5, 8)

d) Advertencias del pavor de los discípulos ante las predicciones de la Pasión (Marcos 9: 32; 10: 33; 14: 33, el pavor de Jesús).

e) Reacciones de oponentes de Jesús, antes de, y durante la Pasión (Marcos 11: 18; 12: 12; 15: 5, 44)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) James Martin, S.J. ha remarcado (“Jesus: A Pilgrimage”), en relación a la narrativa de hoy, cuán convulsiva, subversiva y perturbadoramente nos habla este texto a nosotros, hoy - ¡Todos ambulamos, con más frecuencia de la que podemos admitir, por las tumbas de nuestros miedos, arrogancias, odios, racismos, ignorancias culpables, acedias! - ¡Todos buscamos la comodidad, la seguridad, de la “mentalidad de tumbas, que nos convierten en “momias de museo” (Papa Francisco, “Evangelii Gaudium,” 83) - ¡Y nos sentimos a salvo allí!

2) Pero la tragedia más profunda ocurre cuando, imitando a los pobladores del territorio, testigos de la luz, gracia y sanación que Jesús nos ofrece, lo expulsamos de nuestras vidas, le rogamus que nos deje tranquilos – Al fin y al cabo, vivir entre tumbas, hiriéndonos a nosotros mismos, nos esclaviza, PERO –

3) La nueva vida, la llamada a vivir el Evangelio de justicia, compasión y misericordia, a sentir en lo más hondo de nuestro ser la alegría liberadora del amor incondicional, entregado - ¡el amor apasionado, riesgoso y difícil del compromiso personal con Jesús y con aquellos que él ha amado preferencialmente! – es difícil – “podemos ser mal vistos, sospechados, ridiculizados!” - ¡Persecución! (Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92)

4) La opción es clara: o le decimos a Jesús que queremos estar con él, lejos de las tumbas, de la muerte y de las tinieblas – y sabemos que eso es siempre riesgoso – o le pedimos que, por favor, que no nos moleste, que no nos perturbe, que nos deje vivir entre tumbas, sombras y muerte - ¡Jesús o las tumbas! - ¡No hay otra opción!